

EFECTOS DE LA EXPOSICIÓN A LA LUZ



Las bolsas de oscuridad que quedan dentro del alma humana estarán sujetas al poder revelador de la luz y, por lo tanto, se transmutarán más fácilmente. Las deudas kármicas no se borrarán al entrar en un campo iluminado, pero una mayor exposición a las fuerzas divinas producirá un ímpetu más fuerte para disolver las sombras que quedan en la máscara de la persona, obstruyendo la luz del alma.

Los espejismos y las ilusiones continuarán dando forma al mundo humano hasta el final de la era venidera, cuando la pureza espiritual sea alcanzada por una masa crítica de almas que entrarán en el Reino de las Almas. La exposición a la luz hará avanzar la expansión de este Reino superior.



Los seres humanos evolucionados reconocerán el poder de las vibraciones del pensamiento y la emoción para moldear las experiencias de individuos y grupos. Las personas unidas por la resonancia encontrarán que los espejismos y las ilusiones se magnifican en el campo grupal.

Sin embargo, en este mundo fluido de los éteres, cuando un individuo descubre que la resonancia grupal inicial se convierte en disonancia, esa "unidad de conciencia" puede moverse a una esfera vibratoria superior simplemente cambiando la conciencia.



Cuando la luz del alma da nacimiento al amor y un individuo irradia amor al campo etérico, se crea una esfera magnética que tiene el poder de acelerar el progreso espiritual de otras almas en el Camino, tal como el camino de esa alma fue acelerado por más Seres evolucionados. Muchos aprenderán a encarnar e irradiar cualidades divinas recorriendo el camino que conduce a la Jerarquía espiritual.

En la era venidera se realizará un propósito grande y divino a través de la alineación sutil de las almas humanas con los ashrams de los Maestros de Sabiduría, aquellos que guían a todos los buscadores a través de las etapas de evolución superior. Así como el arquero alinea su arco con la diana de un blanco, el alma aprende a alinear su voluntad con el propósito sostenido en la Mente de Dios.



UNA JERARQUÍA DE LUZ



Uno de los mayores logros de la raza humana en el siglo pasado ha sido el trato igualitario de los seres humanos independientemente de su raza, género, religión, clase o discapacidad; todas las categorías utilizadas por los seres humanos para definirse unos a otros en el plano material.

Es obvio que esta meta se ha logrado de manera desigual en las naciones desarrolladas y apenas en otras naciones, sin embargo, las fuerzas sutiles detrás de la ola de globalización han incitado a las naciones y corporaciones a avanzar más cerca de la meta.

Los asuntos pendientes de la humanidad en este campo son vistos en los feroces enfrentamientos entre religiones y clases, entre poderosos e indefensos.



En la nueva era, cuando la corriente de la evolución cambie al reino de la conciencia, los seres humanos serán vistos no como formas sino como semillas de luz que luchan por encontrar una Luz mayor. La igualdad se percibirá en un contexto de iluminación. Aquellos que lleguen al mismo nivel de resplandor serán reconocidos como iguales. Las diferencias más sobresalientes dentro de un grupo o nación se observarán en los grados de sabiduría y comprensión.

Detrás de la puerta de la Era de Acuario se encuentra un mundo de energía atravesado por infinitas líneas de luz de diferentes intensidades. Los individuos y grupos que emiten fuertes ondas de electromagnetismo atraerán almas afines. Los de mayor luminosidad serán reconocidos como miembros de la Jerarquía espiritual.



A medida que toma forma la nueva civilización, la Jerarquía se convertirá en la principal fuente de maestros y líderes, atrayendo a muchos al camino del retorno al Espíritu. Pocos entre los buscadores activos de la luz se resistirán a los ejemplos vivientes de Seres iluminados que han seguido este Camino hasta el final pero que han optado por permanecer en la Tierra para servir a aquellos que vienen después de ellos.

Con el tiempo, un número creciente de buscadores se volverán hacia ellos en busca de orientación y liderazgo, dándose cuenta de que estos Seres ven desde la perspectiva más elevada y comprenden desde la fuente más profunda de sabiduría.



También se manifestará en la nueva Tierra una nueva jerarquía de valores. Elevará el bienestar de la sociedad por encima de las preferencias del individuo. Los placeres de la carne cederán a los goces del alma, uno de los cuales será la satisfacción de alcanzar metas comunes que sirvan al Bien mayor.

La educación se centrará en el crecimiento espiritual y la participación del alma en el plan evolutivo. La sanación involucrará la conciencia del alma de los patrones kármicos que bloquean la circulación de la energía y limitan la expresión creativa. La empresa será impulsada por la observación de la necesidad y la intuición creativa sobre cómo satisfacerla.



Esta representación del futuro parecerá producto de la imaginación desde la perspectiva de la historia humana. Sonará extraño e incluso fantástico para los oídos humanos acostumbrados a la dialéctica del conflicto y la dualidad. Les instamos a estar abiertos a la inevitabilidad de que la conciencia humana se expandirá en la dirección descrita.

Habrá un nivel de conciencia que trasciende las oposiciones extremas y busca el equilibrio que trae armonía por el bien de la esfera común de la vida. En lugar del bien y el mal, la luz y la oscuridad, el amigo y el enemigo, las muchas gradaciones de luz se harán evidentes, exponiendo la realidad de una jerarquía de luz.



La jerarquía divina de las vidas en la Tierra se revelará en el nuevo mundo. Se entenderá que el señor de nuestro mundo, el Logos Planetario, sirve bajo la guía y dirección del Ser divino conocido como el Logos Solar, el señor de nuestro sistema solar y creador del plan de evolución para todos los planetas de la familia del Sol.

Guiada por el señor planetario, la Jerarquía espiritual elabora el plan evolutivo, solicitando la asistencia de seres humanos avanzados siempre que sea posible. Esta jerarquía divina de vidas se exteriorizará en la era de la luz, trayendo consigo un nuevo orden. Cuando esta realidad se filtre en la conciencia humana y se establezca allí, la nueva era estará en marcha.



Imaginen un mar de sustancia iluminada poblado de Seres que aparecen como estaciones de luz. La “potencia” de la conciencia pura emitida por ellos casi cegaría el ojo físico. Los Maestros Espirituales serán vistos como estaciones de luz, sus chelas atraídos hacia ellos por las frecuencias de luz y amor. Sus enseñanzas revelarán el Gran Diseño del Creador de nuestro mundo a través de la luz del entendimiento que nutre el amor y la sabiduría. La conciencia que emana de la Jerarquía de la Luz será la fuerza organizadora más poderosa del nuevo mundo.



El término "ser divino" se volverá gradualmente arcaico, ya que la divinidad dentro de todas las formas se vuelve evidente en el futuro. Se reconocerá que la Luz Divina es la fuente de toda vida y que impregna toda la esfera de la Tierra.

Aquellos considerados Seres divinos, como miembros de la Jerarquía, han asimilado y encarnado esta luz en mayor medida que los seres humanos ordinarios. La magnitud de su luz amplificará la luz del alma humana a medida que la Tierra evolucione hacia su destino futuro.

[Click aquí para la siguiente sección](#)

